

**Luis Guillermo Solís Rivera, *Iraq: pasado y presente de un país atormentado*,
Serie de Cuadernos para la Ciudadanía No 2, San José: Editorial
Universidad de Costa Rica, 2005, xix +98 páginas**

La Editorial Universidad de Costa Rica ha iniciado una nueva colección de libros cortos sobre temas fundamentales para profesores y estudiantes de secundaria. Se trata de la colección *Cuadernos para la Ciudadanía*. Esta nueva serie sigue los firmes pasos trazados por la serie *Cuadernos de Historia de la Cultura*, de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, así como la serie *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica*, de la misma Universidad.

Esta colección de *Cuadernos para la Ciudadanía*, tal como manifestaron los editores, tiene como propósito que:

Con una ciudadanía activa la democracia podrá superar un liberalismo apolítico, indiferente a las desigualdades y exclusiones; podrá enarbolar el reconocimiento del otro, mediante el diálogo efectivo entre diferentes culturas, sin que la más fuerte colonice a las otras, y será capaz de fortalecer y ampliar los espacios de elección política. Es necesaria una ciudadanía activa para ampliar y profundizar los derechos adquiridos, y, a la vez, luchar por una nueva generación de derechos colectivos: derecho a la paz, derecho a la diversidad cultural, derecho a un ambiente biológicamente sano, derecho a la educación, derecho al desarrollo de los pueblos, derecho a la no discriminación, derecho a la igualdad. Con el afán de lograr esos objetivos sale a la luz pública la serie Cuadernos para la Ciudadanía. (p.xi).

Uno de los temas más complejos y polémicos del mundo contemporáneo es el de la invasión de Estados Unidos y sus aliados a Iraq en marzo de 2003. Entre los aliados de Estados Unidos estaban en especial Gran Bretaña, dirigida por Tony Blair y España, entonces bajo el liderazgo del ya desacreditado José María Aznar. Esta invasión no se justifica desde ningún punto de vista. Estados Unidos manipuló la información, presentó datos falsos de que Iraq tenía armas de destrucción masiva y al atacar a Iraq violó el derecho internacional. La invasión creó gran polémica a nivel mundial y llevó a manifestaciones masivas de oposición a la guerra, casi sin precedentes en el mundo contemporáneo. Algunos analistas internacionales han visto en la opinión pública y en sus manifestaciones masivas actores importantes de rechazo a la guerra y a la violación al derecho internacional, así como un decidido apoyo a la paz. El "No más Guerras" como forjador de opinión pública recorrió el mundo.¹ Pero la historia contemporánea de Iraq también ha estado caracterizada por dictaduras, golpes de Estado, riqueza proveniente del petróleo y ubicación estratégica. Estos últimos asuntos llamaron la atención de los codiciosos, primero Gran Bretaña y luego los Estados Unidos, ambos con el propósito de dominar esta zona estratégica y controlar el petróleo, el principal energético del mundo.

Iraq, dirigido por Saddam Hussayn, también tuvo ambiciones expansionistas sobre Kuwait, zona que consideró ser su provincia

número 19 y asimismo productora de petróleo. La invasión iraquí a Kuwait (agosto de 1990) le costó a Iraq un serio enfrentamiento en la Guerra del Golfo (enero de 1991) contra una coalición internacional dirigida también por Estados Unidos, bajo la dirección del entonces presidente George Bush, padre del actual presidente George W. Bush. Desde entonces se ha escrito mucho sobre estos procesos, así como sobre la guerra Iraq-Irán que duró de 1980 a 1988 y que tuvo razones limítrofes entre ambas naciones, así como elementos ideológicos, dado que el Ayatullah Ruh Allah Khumayni había triunfado con la Revolución Islámica de Irán e instaurado un régimen fundamentalista que deseaba asimismo que los shi'itas de Iraq se rebelaran contra Saddam Hussayn. El llamado de Khumayni a la rebelión contra Saddam se debía a que el 66% de la población de Iraq es shi'ita.²

El libro de Luis Guillermo Solís Rivera, profesor de Historia y de Ciencias Políticas en la Universidad de Costa Rica, se titula: *Iraq: pasado y presente de un país atormentado*. Esta obra se enmarca dentro de los propósitos de la colección de *Cuadernos para la Ciudadanía* y constituye un sólido estudio de la historia de Iraq, desde la Antigüedad Mesopotámica hasta el Iraq de hoy, que es víctima de la agresión del Occidente. Tanto los profesores como los estudiantes de secundaria encontrarán en este libro un texto didáctico, bien organizado, cronológicamente estructurado, para el estudio global de la historia de Iraq. La obra bien puede utilizarse a nivel universitario. Se inicia este libro con una descripción de la gente y la tierra de Mesopotamia y la dependencia total de esta zona de los ríos Tigris y Eufrates. Luego se estudia en detalle, pero sin perder de vista que se trata de dar un panorama general, los asentamientos humanos y el desarrollo de la civilización en Mesopotamia. Se inicia con los sumerios y se pasa luego al estudio de los pueblos semitas (acadios, babilonios, asirios, caldeos, etc.) para llegar finalmente al dominio persa de Mesopotamia. El autor explica los grandes adelantos científicos, médicos, astronómicos, matemáticos de estas distintas civilizaciones mesopotámicas. Asimismo, analiza los grandes inventos y contribuciones fundamentales para la

humanidad, como la rueda, el arado y la escritura, además de los adelantos científicos de las distintas civilizaciones mesopotámicas. También explica en dos oportunidades diferentes en su obra la importancia del derecho representado por el código de Hamurabi.

Faltó en este libro diferenciar los pueblos semitas de los indoeuropeos, así como explicar la barrera natural geográfica, la cadena montañosa de los Montes Zagros, que los separaba en la Antigüedad. Al este se ubicaron los indoeuropeos, por ejemplo las distintas tribus iránicas, entre las que destacó sobre todo la de los persas. Esta fue famosa, disciplinada, aguerrida, culturalmente exquisita, y logró la fundación del Imperio Persa. Al oeste de los Montes Zagros se asentaron los pueblos semitas.

Las guerras eran crónicas para dominar unos cuantos kilómetros de tierras de regadío, asunto que el profesor Solís estudia en su obra. Sin embargo, no se analiza el por qué de la expansión persa hacia el oeste, ni las razones de su éxito.³

Faltó también en el libro, quizá por falta de espacio, el análisis de la impronta persa en Mesopotamia, ya que Iraq fue parte del Imperio Persa, hasta la caída de la dinastía Sasánida en manos de la expansión islámica en el año 637. Los musulmanes conquistaron Iraq a los Sasánidas con la famosa batalla de Qadisiyya del año 637. Aunque no entra en estos detalles, el profesor Solís estudia, no obstante, la llegada del Islam a Iraq y el papel desempeñado por los Omeyas (661-750) y los `Abbásidas (750-1258). Después de la caída de los `Abbásidas analiza la presencia de los mongoles, y la de los turcos seljuques (o selyúcidas) y luego el dominio otomano de Mesopotamia. Esta provincia, como se explica en el libro, fue muy importante por su producción agrícola, el comercio, las artes y las ciencias que se desarrollaron en sus principales ciudades como Bagdad, Kufa y Basra.

En solo unas pocas páginas resume el proceso histórico de los siglos XIII al XX, pues pasa luego al estudio de la historia de Iraq en el siglo XX. Sin embargo, hay que señalar que en esta sección el libro adolece de ser demasiado sintético y no proporcionar análisis históricos

que permitan luego al lector comprender el por qué de la situación del siglo XX, las razones de las rivalidades entre Siria e Iraq y el estudio de los mecanismos de “explotación” (por utilizar un término contemporáneo) del turco hacia el árabe (en Iraq, Siria, Palestina, etc.). Estos mecanismos se dieron sobre todo por medio de la institución del *iltizam* y el rol desempeñado por el *multazim*, el funcionario turco a cargo de las “fincas de impuestos”.⁴ No hay duda de que el nacionalismo árabe y la lucha contra el turco tiene en gran medida sus raíces en esta “explotación” y dominio del turco sobre el árabe. Estos asuntos, desafortunadamente, escapan a las explicaciones del profesor Solís.

La parte concerniente a la historia de Iraq en el siglo XX es sin duda una excelente síntesis del autor, prueba de sus profundos conocimientos y su gran capacidad de análisis. Esta sección inicia con el período colonial británico y la instauración de la monarquía Hashimita de Iraq. Faysal I, impuesto en primera instancia por los británicos en Siria y luego expulsado por los franceses, cuando Francia obtuvo el Mandato de la Liga de las Naciones sobre este territorio, era hijo del Sharif Hussayn de la Meca, de la familia Hashimita, descendiente del Profeta Muhammad. El libro no aborda estos asuntos de la historia política, tribal y de clanes árabes, lo que podría haber sido de utilidad para el lector que quisiera conocer más detalles sobre las divisiones territoriales impuestas por los franceses y británicos en la zona, así como los orígenes de las dinastías dominantes, que con frecuencia tenían también respaldo internacional. El libro no ahonda en el *Tratado Sykes-Picot* (1916), ni en la *Declaración Balfour* (1917), ni otros asuntos como el Sionismo, importantes para comprender las divisiones territoriales y coloniales que llevaron a la formación, relativamente reciente, de los Estados nacionales.⁵

En el desarrollo cronológico el libro continúa luego con el estudio del golpe de Estado de Karim al-Qassim en 1958 y la instauración de la República. Con Karim al-Qassim y la República se llevaron a cabo una serie de reformas fundamentales para Iraq, que el autor sintetiza de forma admirable. Pasa luego a analizar la política

interna de Iraq, las luchas por el poder, los partidos políticos y sobre todo el éxito del partido Ba`th. Con el Ba`th se inició una nueva era en Iraq y este partido político sirvió de trampolín a muchos líderes, en especial a Saddam Hussayn que en pocos años concentró todo el poder.

A partir de entonces el libro se centra en tres grandes acontecimientos político-militares. Estos cobraron y aún cobran muchas víctimas y causan gran dolor y resentimiento entre los iraquíes. El primero de estos acontecimientos militares fue la guerra Iraq-Irán que duró ocho años. El autor centra sus explicaciones en torno a elementos limítrofes entre las dos naciones, pero en realidad debe enfatizarse en que hubo otros motivos: para Saddam Hussayn era necesario detener las ondas expansivas de la Revolución Islámica de Irán, dirigida por el Ayutullah Khomeini. El autor explica con claridad la forma en que Occidente armó a Iraq y apoyó a Saddam en su lucha contra Irán, ya que este último era entonces el enemigo de Estados Unidos y de Occidente.

El otro gran conflicto militar que estudia el autor es la invasión iraquí a Kuwait y la consecuente Guerra del Golfo, que tuvo repercusiones desastrosas para Iraq y su población. Las sanciones impuestas a Iraq después de esta guerra por la liberación de Kuwait tuvo hondas consecuencias, que el autor analiza con detalle.

El último conflicto militar es el de la invasión a Iraq en marzo de 2003, campaña militar dirigida y manipulada por Estados Unidos, tal como lo explica el autor. El profesor Solís hace interesantes reflexiones sobre estos asuntos, la violación al derecho internacional y la pérdida de la autoridad de la ONU. Como consecuencia de todo este proceso concluye:

La naturaleza ilegal de la guerra en Iraq, que sentó un grave precedente en la historia de las Naciones Unidas, se vuelve aún más preocupante porque se peleó bajo una premisa también ilegal e inadmisible en el Derecho Internacional contemporáneo: la doctrina de la “guerra preventiva”. Esta “doctrina”, acuñada por la administración Bush, básicamente constituye la adopción de una política internacional que permite a un Estado actuar militarmente

y de manera unilateral, ante una hipótesis de eventual agresión por parte de un potencial adversario. Es decir, constituye una carta blanca para emprender acciones militares ofensivas en cualquier parte, por cualquier razón y contra cualquier adversario, independientemente de la naturaleza del potencial riesgo que se le endilgue. (p.71)

Asimismo para el medio costarricense resulta muy valioso el análisis que desarrolla el profesor Solís sobre la situación interna de Costa Rica, que llevó al Presidente Pacheco, pasando por alto la tradición civilista de Costa Rica, la Doctrina de la Neutralidad en los conflictos internacionales y la no existencia de ejército en Costa Rica, a declarar su acuerdo y tácitamente apoyar las acciones militares de Estados Unidos y sus aliados contra Iraq y en particular contra Saddam Hussayn. El profesor Solís explica estos asuntos con sumo cuidado, con originalidad y un claro sentido crítico.

El libro tiene también una nota crítica sobre la bibliografía y los aportes de distintos autores sobre temáticas particulares. También incluye documentos y páginas de Internet. La obra cuenta también con dos anexos asimismo didácticos y complementarios de los temas analizados en el libro, y cinco mapas ilustrativos, que son sin duda importantes materiales de apoyo para el estudio de la historia de Iraq.

De todo lo anterior es factible concluir que *Iraq: pasado y presente de un pueblo atormentado*, del profesor Luis Guillermo Solís Rivera es una obra clara, didáctica y concisa, cuya lectura es provechosa para todo público interesado en estudiar la historia de Iraq, sus grandes aportes al conocimiento y a la ciencia universal en la Antigüedad, así como comprender las raíces históricas, políticas y militares que han atormentado a Iraq en el siglo XX.

No obstante todo esto, hay algunos pequeños errores que deberán corregirse en las futuras ediciones de esta obra. Todo esto lo señalo con el mayor respeto y solo con el propósito de que no queden en una obra que se dirige al gran público. Los detallo así:

1. En las primeras páginas (numeradas en numerales romanos XIII y XVIII) se menciona la invasión de Estados Unidos a Iraq en 2004. Fue el año 2003, lo cual es un pequeño error que deberá corregirse. A lo largo del libro se habla siempre del año 2003.
2. En la página 2 se habla de Antigüedad Islámica. Es más correcto, aunque se use una división eurocéntrica de la historia, hablar de Islam Medieval.
3. En la página 7 dice siglo II a.C., lo cual es obviamente un error mecanográfico, que deberá corregirse por siglo VI a.C.
4. En la página 9 señala el autor que a los seguidores del Islam se les llama "musulmanes" y "que esta denominación a los fieles les parece abominable". Es evidente que el autor quería referirse a "mahometanos" y por ello deberá consignarse de esta forma.
5. En la página 10 afirma que el Profeta murió a los 62 años de edad. En realidad como no se sabe con certeza el año de su nacimiento, no se puede asegurar la edad que tenía a su muerte. Las fuentes árabes señalan que pudo haber nacido entre el 570 y el 575 de nuestra era. Es recomendable no afirmar los años que vivió, pues hay dudas al respecto.⁶
6. En la página 12 se emplea en forma equivocada el término árabe que dio nombre al Peñón de Gibraltar. Es oportuno aclarar que el término árabe es *Jabal Tariq* (la Montaña o el Peñón de Tariq) de donde surgió la deformación que conocemos como Gibraltar.⁷
7. En las páginas 12 y 13 el autor proporciona algunas referencias respecto de los conversos al Islam que no eran de origen árabe. Es oportuno aclarar que con frecuencia los discriminaron impidiéndoles ocupar posiciones de liderazgo administrativo de las provincias y las ciudades más importantes, o puestos de mando en el ejército. Es también importante agregar que con frecuencia les cobraban el impuesto del *jizya*, cuando en realidad en su calidad de musulmanes solo debían de pagar el *zakat*. Todo esto generó grandes resentimientos de los conversos persas y luego de otras etnias, contra el dominio árabe.⁸

8. En la página 13 se asegura que 'Ali (656-661), el cuarto califa, fue depuesto por los Omeyas. Es importante aclarar que los Omeyas no lo depusieron, sino que no lo reconocieron como califa. Por esta razón hubo varias batallas entre Mu'awiya, gobernador de Siria y el califa 'Ali. Entre ellas se puede mencionar la batalla de Siffin (año 657). Los Omeyas no lo depusieron, sino que cuando un Kharijita asesinó al califa 'Ali a la salida de la mezquita de Kufa luego de la oración del amanecer (*fajr*), Mu'awiya aprovechó la coyuntura política para declararse entonces califa y fundar la dinastía Omeya en Damasco. Mientras 'Ali vivió, los Omeyas no se atrevieron a declarar otro califato en Damasco.
9. En la página 15 se menciona la extensión territorial del imperio de los Fatimíes. Es oportuno aclarar que los Fatimíes fueron originarios del actual territorio de Marruecos, pero cuando declararon el califato (año 969) y tuvieron su imperio, éste no incluía Marruecos. Los Fatimíes se trasladaron a Egipto, conquistaron Fustat, fundaron ahí la ciudad de al-Qahira (El Cairo, que significa La Victoriosa) y luego conquistaron Siria, que incluía Líbano y Palestina.
10. Faysal de Siria no era tío del actual rey 'Abd Allah II de Jordania, sino que tenía un parentesco mucho más lejano, pues Faysal era hermano de 'Abd Allah I de Jordania. 'Abd Allah I fue el bisabuelo del actual 'Abd Allah II.
11. En la página 25 aparece el Pacto de Bagdad en el año 1958. Hay que corregirlo, pues el Pacto de Bagdad es de 1955.
12. En la página 29 hay un pequeño error que deberá corregirse en la coalición militar árabe en la Guerra de los Seis Días. Esta coalición militar árabe estaba constituida por Egipto, Siria y Jordania.
13. En la página 29 en vez de Takriti es más conveniente escribir Tikriti.
14. En la página 39 donde dice "que le había financiado la guerra contra Iraq", deberá decir: "que le había financiado la guerra contra Irán". Un pequeño error que deberá asimismo corregirse.
15. En la página 41 aparece equivocado el año en que los británicos separaron Kuwait de la provincia otomana de Basra. No fue en los años 1920, sino en 1890, lo que finalmente se consolidó en 1899 cuando los británicos pactaron con el *shaykh* Mubarak.⁹ Los británicos entonces apoyaron las aspiraciones políticas del *shaykh* y reconocieron la independencia del emirato de Kuwait bajo protección británica.¹⁰
16. En la página 60 aparece la Tabla No. 6, cuyos nombres deberán corregirse, ya que contienen una transliteración errónea.
17. En la página 68 dice: "En primer lugar Irán no poseía...", deberá decir: "En primer lugar Iraq no poseía..."
18. Finalmente, es importante señalar, siempre con mucho respeto, que hay errores en la transliteración de los nombres árabes, por lo que es conveniente revisar cuidadosamente y unificar la forma de transliteración de los nombres y los términos árabes.

NOTAS

1. Al respecto véanse: Antonio Jara Vargas, "Los jóvenes en Costa Rica decimos NO MAS GUERRAS". Discurso pronunciado en el Auditorio "Alberto Brenes Córdoba" de la Universidad de Costa Rica el día 25 de marzo de 2003. En: *Revista Estudios*, Número 17, 2003, pp.49-52. Véase también: William Vargas Mora, "Medios de Comunicación y Guerra. Cuando la mentira se vende como verdad". En: *Revista Estudios*, Número 17, 2003, pp.15-33. Vilma Leandro Zúñiga y Evelyn Martínez García, "La nueva conquista de Medio Oriente: una aproximación psicosocial al fenómeno de la guerra en Iraq". En: *Revista Estudios*, Número 17, 2003, pp.35-47.
2. Con relación a la Revolución Islámica de Irán, véanse las siguientes obras: Nikki R. Keddie, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, New Haven, London: Yale University Press, 1981. Fereydoun Hoveyda, *The Fall of the Shah*, New York: Wyndham Books, 1980. Amin Saikal, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton: Princeton University

- Press, 1980. Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la Dinastía Pahlavi (1925-1979)*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1989, passim.
3. Al respecto pueden consultarse las obras de Albert Olmstead, *History of the Persian Empire*, Chicago: Chicago University Press, 1959. Roman Ghirshman, *L'Iran, des origines a l'Islam*, París: Payot, 1951. Richard Frye, *The Heritage of Persia*, Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1962, para una mayor comprensión de la historia de esta región.
 4. Al respecto véanse: Norman Itzkowitz, *Ottoman Empire and Islamic Tradition*, Chicago: The University of Chicago Press, 1972, passim. Gustav von Grunebaum, *El Islam*, México: Editorial Siglo XXI, 1981. Bernard Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, Londres, Oxford, New York: Oxford University Press, 1968. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, San José: Editorial Texto, 1985 (segunda edición San José, 1986), passim.
 5. Para mayores detalles se recomiendan: Sylvia Haim, *Arab Nationalism*, Berkeley: University of California Press, 1962. Francesco Gabrieli, *The Arab Revival*, Londres: Thames & Hudson, 1961. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, passim, en especial pp.121-152. Véase también: Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Islámico. Análisis de Casos*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2000 (reimpresión, 2001), passim.
 6. Para mayores detalles se pueden consultar algunas fuentes primarias y otras secundarias. Por ejemplo: Muhammad Ibn Jarir al-Tabari, *Ta'rih al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, et. al., Leiden: E.J. Brill, 1879-1903, passim. También: Montgomery Watt, *Muhammad at Mecca*, Oxford: Oxford University Press, 1953, passim. Maxime Rodinson, *Mahoma, el Nacimiento del Islam*, México: Editorial Era, 1974. Roberto Marín-Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*, Cambridge, Massachusetts: Fulbright-Laspau, 1990, passim.
 7. Para mayor información y los atinados comentarios del profesor Joaquín Vallvé al respecto, véase: Joaquín Vallvé, *Nuevas Ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica, Discurso leído ante la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1989, passim, en especial pp.59-79.
 8. Tabari, *Ta'rih al-Rusul wa al-Muluk*, Vol. II, p.1688. Ahmad b. Abi Ya'qub al-Ya'qubi *Ta'rih al- Ya'qubi*, editado por Th. Houtsma, Leiden: E.J. Brill, 1883, reimpresión, Beirut, 1960, Vol. II, pp.340-345. Para mayores detalles véase también: Marín-Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution*, pp.98-99. También: Roberto Marín Guzmán, *Kitab al-Bukhala' (El Libro de los Avaros) de al-Jahiz: Fuente para la historia social del Islam medieval*, México: El Colegio de México, 2001, pp.34-35.
 9. Al respecto véanse: John Galvani, *Iraq y Siria. Dos experiencias Baathistas*, Buenos Aires: Ediciones Periferia, 1974, pp.12-13. Peter Mansfield, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Londres: Oxford University Press, 1973, p.186.
 10. Mansfield, *The Middle East*, p.186.

Roberto Marín Guzmán